

III. Proyecciones transnacionales del asociacionismo migrante: los ecuatorianos en Valencia, España¹

Albert Moncusí Ferré* y Luis Escala Rabadán**

1. Introducción

Desde finales del siglo XX, los flujos de personas, bienes, poder, discursos y prácticas entre lugares distantes se han intensificado. Hoy es imposible comprender las sociedades contemporáneas sin observar cómo quienes circulan regularmente desde, hacia, o a través de las fronteras de sus territorios de referencia establecen lazos que las traspasan, contribuyendo a la constitución de aquellas mismas sociedades. La clásica diferenciación entre migración temporal y permanente ha dejado paso al reconocimiento de que los viajes y la conexión entre territorios son una constante, lo que obliga a considerar la existencia de migraciones transnacionales (Faist 2008). “Los inmigrantes establecen campos sociales que cruzan fronteras geográficas, culturales y políticas” y “vinculan sus sociedades de origen y asentamiento” (Glick Schiller, Bash y Blanc-Szanton 1992a: IX). Se trata de transmigrantes en la medida en que establecen múltiples relaciones (familiares, económicas, organizacionales, religiosas y políticas) que se extienden más allá de las fronteras de uno o más territorios estatales proyectando lazos, imágenes y expectativas que igualmente las trascienden (Glick Schiller, Bash y Blanc-Szanton (1992b)). Dicha proyección hace

¹ Este texto forma parte de los resultados del proyecto “Diásporas y codesarrollo desde España. el papel de los inmigrantes y sus asociaciones en el desarrollo de los países de origen” (Convocatoria I+D+I del Ministerio de Ciencia e Innovación 2012-2014 Ref. CSO201122686). Agradecemos la disponibilidad de los líderes asociativos Paulina Cardona, Luis Gerardo Luna, Víctor Sánchez y Edgar Constante.

*Departamento de Sociología i Antropología Social. Universitat de València. España.

**Departamento de Estudios Culturales. El Colegio de la Frontera Norte. México

posible la conformación de espacios transnacionales a través de redes y organizaciones (Faist 2010).

Los migrantes protagonizan prácticas transnacionales pero también lo hacen aquellos que se quedan en los lugares de los que provienen. Por otra parte, es factible que esas mismas prácticas respondan a políticas y dinámicas propias del ámbito territorial de más de un Estado-nación e incluso ser protagonizadas o impulsadas por Estados, o por gobiernos que pueden sacar algún rédito de ellas. Así, se observa una especie de adaptación transnacional de los Estados-nación, particularmente en sus políticas. Es precisamente ese anclaje en los contextos socioterritoriales de Estados-nación lo que diferencia la transnacionalización de la globalización (Faist 2010). Por otra parte, la conexión transnacional tiene una dimensión subjetiva en relación con creencias, valores y sentimientos de pertenencia que se mantienen y reproducen a pesar de la distancia (o incluso gracias a ella) (Levitt, De Wind y Vertovec 2003).

La dimensión transnacional de las migraciones permite dar cuenta de la expansión territorial del proceso de reproducción social y económica de los migrantes -sus familias y sus comunidades de referencia (locales, regionales o nacionales)- y su abordaje supone, desde el punto de vista metodológico, el abandono de la asociación automática entre sociedad y Estado y de la asunción del Estado-nación como marco de análisis básico (Levitt y Glick Schiller 2006). En particular, cuando se piensa en términos de desarrollo, la tríada mercado, Estado y comunidad debe ser observada más allá de las fronteras estatales (Faist 2008). Tener en cuenta eso es fundamental para comprender el asociacionismo protagonizado por migrantes en la medida en que puede representar una forma de manifestación comunitaria. Esta forma de asociacionismo muestra dinámicas transnacionales e incluso puede ser una vía para su emergencia. Eso es lo que trataremos de mostrar en este capítulo con una aproximación al caso de las asociaciones de ecuatorianos que existen hoy en Valencia (España).

2. Proyecciones transnacionales del asociacionismo inmigrante

Numerosos trabajos subrayan que el estudio del asociacionismo de migrantes² resulta fundamental para comprender el proceso de inserción e

integración social de sus protagonistas en sociedades locales, así como para la creación de vínculos transnacionales. Así, las asociaciones pueden facilitar la prestación de "servicios sensibles a la cultura y necesidades lingüísticas de los inmigrantes" (Casey 1998), erigirse en plataforma de empoderamiento y reivindicación de ciudadanía (Dumont 2010) y ofrecer a los inmigrantes una forma de incorporación política mediante su representación y la movilización para la acción colectiva (Garreta 1998; Bloemraad 2005). El reconocimiento de su capacidad de representación brinda acceso a recursos financieros, materiales y simbólicos. En la promoción de organizaciones de inmigrantes y en el trato con ellas, el Estado puede prestigiar a las diferentes organizaciones y a los distintos colectivos nacionales (Bloemraad 2005).

Todo ello se ha planteado frecuentemente desde una óptica circunscrita a un territorio estatal asumiendo la idea formulada hace ya años por Eisinger (1973) de que las asociaciones de inmigrantes constituyen potencialmente una forma de representación, ante las instituciones públicas, de colectivos heterogéneos que tienen en común una nacionalidad de origen y un territorio de destino. Sin embargo, algunas asociaciones pueden tener peso en la impronta transnacional de las migraciones contemporáneas (Faist 2008) contribuyendo a constituir dinámicas que articulan realidades y procesos geográficamente ubicados entre origen y destino, algo que fue estudiado inicialmente en el caso de migrantes en Estados Unidos, con una aportación sustancial en lo que se refiere a mexicanos. El carácter primigenio y dilatado en el tiempo de esos estudios representa un punto de apoyo para estudiar casos más recientes como el de los ecuatorianos en Valencia.

2.1. Proyecciones de carácter social

El asociacionismo inmigrante debe entenderse en el marco de redes sociales que fácilmente pueden extenderse transnacionalmente, máxime cuando se

² En la literatura sobre el tema suele considerarse que son asociaciones de migrantes aquellas que tienen una determinada nacionalidad como criterio de adscripción de sus miembros y que cuentan entre los únicos o principales beneficiarios de sus acciones a quienes responden a esa adscripción. Aquí partimos de esta definición. Para profundizar en el tema, véanse, por ejemplo, Veredas (2003), Martín Pérez (2004), Bloemraad (2005), Morell (2005), Moya (2005), Herranz Aguayo (2008), Dumont (2010), Toral (2010), Aparicio y Tornos (2010) y Gadea y Albert (2011).

trata de colectivos con larga permanencia en emigración, como por ejemplo los mexicanos en Estados Unidos. Durante las últimas dos décadas del siglo pasado diversas formas organizativas se han ido erigiendo en indicador de la extensión y fortaleza de las redes sociales construidas, desde muchos años atrás, por las comunidades de inmigrantes mexicanos tanto en destino como respecto al origen (Goldring 1995; Smith 1995; Espinosa 1999; Rivera-Salgado y Escala Rabadán 2005). Las bases fundamentales de estos vínculos son las redes sociales forjadas por los propios inmigrantes entre pueblos y ciudades emisoras y destinos de acogida.

La proyección social de las asociaciones hacia los lugares de origen se manifiesta en forma de recursos para emprender el viaje y planificar y realizar el asentamiento en destino. Pero además, las asociaciones tejen conexiones transnacionales originadas en una dimensión comunitaria que da sentido a muchos proyectos asociativos y que trascienden el viaje, la llegada y el asentamiento. En varios estudios se menciona que las asociaciones de oriundos se caracterizan por las transacciones para el desarrollo local de esas poblaciones originarias en forma de remesas monetarias para el consumo, construcción de infraestructuras o financiación de servicios³. La vinculación colectiva puede acarrear deudas y obligaciones morales que se manifiestan en ese tipo de proyectos y que constituyen conexiones transnacionales (Faist 2008). Así, existen proyecciones transnacionales que se observan en el funcionamiento de las propias asociaciones y en su representatividad. Unas proyecciones que, además, se ven potenciadas en lo social por nuevas tecnologías que incrementan la fluidez y extensión de los contactos entre las personas.

2.2. Proyecciones de carácter político

El papel de los Estados de origen y de destino es fundamental para las proyecciones transnacionales de carácter político. Los primeros pueden ser capaces de pilotar formas de transnacionalismo institucionalizando políticas y programas que suponen una expansión del marco de regulación estatal a las personas que emigraron y a sus descendientes, en el extranjero (Goldring 2002). Al respecto, es frecuente una evolución desde

³ Véanse, para los mexicanos en Estados Unidos, Goldring (1995), Espinosa (1999), Bada (2002), Rivera-Salgado y Escala Rabadán (2005), o Ímaz (2006) y, para el caso de ecuatorianos en España, los textos de Cortés y Torres (2009), Cortés y Sanmartín (2010) y Cortés (2011). Para una aproximación más general consúltense Moya (2005), Portes y Rumbaut (2006), Østergaard-Nielsen (2009) y Faist (2008 y 2010).

la vigilancia estatal de la diáspora hacia una atención para con el desarrollo de derechos políticos, la captación de inversiones financieras y la recuperación de personal altamente cualificado (Faist 2008). Por su parte, los Estados emisores pueden participar de la definición del carácter transnacional de las migraciones colaborando en la institucionalización de comunidades diaspóricas y la extensión de derechos u obligaciones para con los emigrados (Levitt y De la Dehesa 2003). Así, las organizaciones pueden verse involucradas en la proyección transnacional institucional que suponen estas iniciativas, por parte del gobierno del país de origen. En cuanto a los países de destino, la relación con asociaciones transnacionales permite fundamentar un discurso del interés por el control de las migraciones, el freno de la emigración mediante el desarrollo, e incluso la obtención de beneficios derivados de inversiones de índole transnacional (Cortés y Torres 2009).

El caso de las organizaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos –y en particular de los clubes de oriundos creados sobre todo por migrantes de zonas rurales– muestra hasta qué punto la interlocución y los programas entre Estados puede potenciar el surgimiento y desarrollo de asociaciones y hacerlo además con la especial contribución de las nuevas tecnologías. Así las cosas, se desarrolla una oportunidad política para el surgimiento de asociaciones y para llevar adelante acciones colectivas, lo que no significa que las asociaciones sean meros instrumentos de gobiernos estatales sino que encuentran condiciones para ejercer funciones de representación. Las organizaciones pueden, así, constituir vías para la generación de un capital social (Fennema y Tillie 1999) que lejos de circunscribir su acumulación y los resultados de su inversión al territorio del país de destino, se extiende hacia el de origen, proporcionando recursos materiales y simbólicos que pueden incidir en cambios sociales, económicos y culturales allí (Cordero-Guzmán 2005). A través de las asociaciones, los migrantes pueden tratar de incidir, a la vez, en las políticas migratorias en el país de destino, en el país de origen, el apoyo u oposición política a los gobiernos de los países de origen o destino, o incluso una política de impulso al desarrollo local en los lugares de origen (Østergaard-Nielsen 2009).

2.3. Proyecciones de carácter cultural e identitario

La dimensión comunitaria del asociacionismo que nos ocupa conlleva aspectos culturales e identitarios. Un factor clave en el surgimiento de asociaciones de inmigrantes es, de hecho, la tendencia a intensificar las identificaciones colectivas de carácter etnonacional, propia del proceso migratorio en sí (Moya 2005). En el contacto con la alteridad, las actividades asociativas contribuyen a formar memorias colectivas diaspóricas y de descentramiento identitario, introduciendo distintos focos comunitarios en la definición de una sociedad (Dumont 2010) y para ello establecen formas de sociabilidad con las que se identifican (Gadea y Albert 2011). Las asociaciones permiten reconstruir lazos de origen, cuando se trata de organizaciones de paisanos u oriundos de una comunidad local o región (Cordero-Guzmán 2005). Con ello, estas organizaciones pueden construir un refugio identitario (Olmo 2003) y responder al aislamiento y falta de seguridad resultado del proceso migratorio (Morell 2005). La construcción de un microclima cultural mediante actividades de ocio y deporte puede resultar fundamental para ello (Llopis y Moncusí 2005)⁴. Esta dimensión que podemos llamar diaspórica del fenómeno migratorio comprende manifestaciones simbólicas (fiestas, rituales, folklore, literatura, lengua, creatividad artística...) de las identificaciones colectivas.

3. Migración ecuatoriana en España y Valencia: presencia estable y política transnacional

España se ha convertido en los últimos quince años en un país de inmigración. Aunque el índice de población extranjera es moderado (en 2011 era del 12,2%) ha experimentado un claro incremento (en 1996 era tan solo de 1,4%). En el caso de Valencia, la población extranjera según el padrón de enero de 2012 era de 16,7% (en 1996 era 0,91%). Los inmigrantes ecuatorianos han protagonizado una importante contribución al desarrollo de este incremento de extranjeros. En el conjunto del Estado eran en enero de 2011 el 6,3% de la población extranjera, mientras en Valencia

⁴ Tomamos esta noción de Delgado Ruíz (1999), quien definió un microclima cultural como un ambiente que surge de la reorganización de elementos de la tradición de origen de quienes se encuentran en él y que posibilitan que éstos se adapten a un nuevo entorno marcado por las "tendencias desestructuradoras propias de las sociedades urbano-industriales".

constituían la nacionalidad con mayor presencia entre los extranjeros con un 11,1% del total.

La presencia de ecuatorianos en España es relativamente reciente. A principios de los años noventa empiezan a llegar migrantes provenientes de regiones centrales de Ecuador (Pichincha, Loja, Tungurahua y Azuay) y, en menor medida, de la costera Guayas. Se trataba de una migración económica con marcado carácter femenino instalada mayormente en Madrid y dedicada al servicio doméstico y, en menor medida, a la construcción. Esa primera inmigración se hizo posible por la existencia de un acuerdo de 1963 que facilitaba a los ecuatorianos la entrada en España sin visado; y por un convenio bilateral de 1964 que ofrecía cierta flexibilidad en el acceso a la ciudadanía y al mercado de trabajo. Este contexto normativo se mantuvo hasta el año 2000 en lo que se refiere a la inserción laboral y hasta 2003 para la necesidad de visado.

Esta emigración hacia España crece acusadamente entre 1999 y 2003, con la crisis económica y política que experimenta Ecuador. Durante 1999 el PIB ecuatoriano cayó en prácticamente un 30% y en el 2000 el porcentaje de pobreza en Ecuador alcanzaba el 70%. La guerra con Perú, las consecuencias de El Niño y una acusada inestabilidad institucional (durante el año 2000 llegan a sucederse seis presidentes) se sumaron a la situación crítica de la economía ecuatoriana originada por el feriado bancario (liberalización de tasas de interés, especulación crediticia, fuga de capitales y congelación de cuentas bancarias con sinergias entre bancos y gobiernos de turno), la caída de precios del petróleo, la dolarización y el acusado aumento de la inflación para constituir un trampolín a la salida de la población (Ramírez y Ramírez 2005; Suárez 2010). Entre 1998 y 2007, la población de residentes ecuatorianos en España pasó de 7.155 a 415.535.

En el primer decenio del siglo XXI, España se fue convirtiendo en el primer destino de emigrantes ecuatorianos en todo el mundo, con una marcada concentración en la zona de Madrid. En 2007, sin embargo, se produjo una mayor dispersión en el territorio. Por entonces, Valencia acogía el 6,3% de población ecuatoriana del conjunto del Estado erigiéndose en la cuarta área metropolitana, por detrás de Madrid (32,8%), Barcelona (17,1%) y Murcia (11,2%) (Iglesias 2012). En esa misma fecha la población de nacionalidad ecuatoriana era la segunda más presente entre los extranjeros en todo el país, solo por detrás de la marroquí, constituyendo un 9,5% de la población extranjera. En Valencia, el colectivo ecuatoriano

era en 2007 el más numeroso, representando el 16,2% de la población extranjera.

Un dato significativo es que el nivel de formación de los ecuatorianos en edad laboral resulta superior a la media de la población española. En 2005, aproximadamente el 26,9% de los ecuatorianos en edad laboral tenía estudios primarios o menos, mientras el 49,1% los tenía secundarios o superiores. Esos datos eran, para los españoles, en ambos casos, de un 38,3% (Colectivo IOE 2007). Por lo que se refiere a las razones para emigrar, no han sido solamente económicas, sino también institucionales, sociales, culturales y en especial familiares, puesto que la emigración forma parte muy frecuentemente de proyectos en los que la partida tiene un importante valor estratégico (Sánchez 2004; Sanz Abad 2009). La existencia de nichos laborales en sectores como la construcción, los servicios y la agricultura de huerta explican el relativo protagonismo de Valencia en el asentamiento de población ecuatoriana.

La irregularidad ha sido desde finales del siglo XX un rasgo estructural en el régimen migratorio español (Arango y Finotelli 2009) y el Estado lo ha afrontado con una política de regularizaciones (en total han sido seis entre 1986 y 2005). El colectivo ecuatoriano fue el más numeroso en la última regularización, con un especial protagonismo de las mujeres. El porcentaje de irregulares pasó de ser testimonial en 1998 (1,52%) a ser claramente mayoritario (77,79%) tan solo dos años después. Las sucesivas regularizaciones fueron el principal motivo de la caída de esa cifra a menos del 5% en 2007 (Iglesias 2012). Posteriormente, la política española de inmigración ha seguido los pasos marcados por la Unión Europea en una creciente línea securitizadora reflejada en la adopción de varias normativas (Oscina 2011).

La reforma de la Ley de Extranjería española, en 2009, ha seguido esas pautas con medidas como el aumento del plazo de internamiento de extranjeros en situación irregular en CIE (Centros de Internamiento de Extranjeros) de 40 a 60 días o el endurecimiento de las condiciones para la reagrupación familiar. Paralelamente, se han reforzado los controles tanto internos como fronterizos. En el caso de Valencia, se ha introducido por ley un contrato de integración que permite la obtención de un certificado que puede servir como mérito a efectos de regularización.

La relativa mejora de la situación administrativa y los años de cierta bonanza en la economía española contribuyeron al asentamiento permanente de la población ecuatoriana (Colectivo IOE 2007). Sin embargo,

desde 2008, la crisis económica y financiera se ha cebado de forma particular con los migrantes, al combinarse una caída de la ocupación y una precarización de las condiciones laborales en los sectores en los que se empleaba (y muy especialmente en la construcción y los servicios), con la financiación de sus viviendas en condiciones de alto riesgo, el consiguiente impago y con una caída de la inversión en servicios públicos desencadenada por una crisis de deuda pública (García Zamora 2010; Torres Pérez 2010; Iglesias 2012).

La presencia de emigrantes ecuatorianos ha supuesto para Ecuador un importante influjo económico en forma de remesas monetarias que han llegado a las familias de los emigrados. El valor de estos envíos fue tal que en 2000 constituían la segunda fuente de ingresos por detrás de los derivados del petróleo (Suárez 2010). A partir de 2007 esta aportación se ha ido reduciendo, aunque ello no significa que haya dejado de tener una importancia capital para Ecuador, ni que vaya a abandonarla en los próximos años (García Zamora 2010).

La importancia de la migración no ha pasado desapercibida al gobierno ecuatoriano, que ha puesto en marcha varias medidas e instituciones dirigidas a la población emigrada, las cuales la incorporan a un campo político, junto con las asociaciones de migrantes existentes en Ecuador y la población ecuatoriana en general (Margheritis 2011). Para ello, fue fundamental la presión ejercida desde los consulados y embajadas de países que, como España, acogieron la llegada de numerosos migrantes en el período 1999-2003⁵. Precisamente, esas delegaciones fueron objeto de algunas de las primeras decisiones políticas relacionadas con la migración, en la línea de mejorar sus infraestructuras y de crear organismos como la Dirección General de Apoyo a Ecuatorianos en el Exterior (2001) o la Subsecretaría de Asuntos Migratorios y Consulares (2001).

A partir de 2007, de la mano del presidente Correa y bajo el ilustrativo lema "todos somos migrantes", la migración ocupa un lugar central en la política de Estado ecuatoriana, enmarcada en el PLANEX (Plan Nacional de Política Exterior) 2006-2020. Dicha posición central está en consonancia con el discurso con el que el presidente accedió al poder, prometiendo llevar adelante una política migratoria que incluyera la representación política de los expatriados y la creación de un organismo que atendiera su

⁵ Para conocer más a fondo estas medidas y disponer también de un análisis crítico de las mismas, véanse los trabajos de Arízaga Schmegel (2005), Eguiguren (2009) y Almudena Cortés (en este mismo libro.)

bienestar. En 2007 se crean la SENAMI (Secretaría Nacional del Migrante) y las Casas del Migrante Ecuatoriano en ciudades de varios países que acogen ecuatorianos, así como en Quito, Guayaquil y Cuenca y se pone en marcha el Plan Nacional de Desarrollo Humano para las Migraciones 2007-2010 (Eguiguren 2009; Cortés y Sanmartín 2010).

4. Proyecciones transnacionales del asociacionismo ecuatoriano de Valencia

Puede decirse que, en comparación con otros colectivos nacionales, el ecuatoriano se caracteriza por una orientación potencial hacia la sociedad de acogida (Aparicio y Tornos 2010). Por otra parte los migrantes de este origen tienden al fortalecimiento y reproducción de lazos familiares (García 2006; Pedone 2006). Las asociaciones cubren ese fortalecimiento de lazos, aunque desarrollan una orientación hacia la inserción institucional a través de sus propias organizaciones (Llopis y Moncusí 2005; Moncusí y Llopis 2012; Suárez 2010).

Dos asociaciones de ecuatorianos en España han mostrado una importante dimensión transnacional tratando de alcanzar simultáneamente reconocimiento de derechos en España y Ecuador y de poner en marcha proyectos en ambos países⁶. La más antigua de ellas es la Asociación Rumiñahui Hispano-Ecuatoriana, activa en Madrid desde 1997 y cuyo marco de acción ya por entonces era transnacional al protagonizar la reclamación del derecho al voto en Ecuador entre los ciudadanos expatriados. En 2001, la asociación firmó el acuerdo para la creación de la Casa del Migrante en Quito entre las municipalidades de dicha capital y Madrid y hoy sigue manteniendo una proyección transnacional con diversos proyectos, así como a través de la representación de líderes. En este segundo aspecto es especialmente significativo el hecho de que Dora Aguirre, miembro de la entidad, sea una de las seis representantes electas de emigrantes en la Asamblea constituyente ecuatoriana. Esta Asociación mantiene sede central en Madrid y otras sedes en Murcia y Valencia, así como también en Quito.

⁶ Dicha relación es referenciada por Margheritis (2011) y Cortés (2011), citando específicamente las dos asociaciones de este perfil a las que nos referimos aquí (Rumiñahui y Llacataru). Para profundizar en el caso de Rumiñahui véase Cortés y Sanmartín (2010) y Cortés (2011). Pueden conocerse más detalles del caso de Llacataru en Ndjoli (2006).

La segunda asociación con significativa proyección transnacional es Llacataru, con sede en Barcelona y Quito y fundada en 2001 en Barcelona como "Asociación de Inmigrantes Ecuatorianos en Catalunya para la Solidaridad y la Cooperación", a raíz de los encierros en iglesias que se produjeron por un accidente acaecido el 9 de enero de 2001 en Lorca (Murcia), en el que perecieron 12 inmigrantes ecuatorianos sin papeles cuando la furgoneta en la que viajaban para faenar en el campo fue arrollada por un tren. El suceso contribuyó a hacer públicas las condiciones de trabajo y las consecuencias de la situación jurídica de muchos trabajadores ecuatorianos que habían engrosado en poco tiempo el volumen de inmigrantes llegados a España. Los encierros sirvieron para protestar por las consecuencias de la aplicación de la nueva Ley de Extranjería y en particular la amenaza de expulsiones y tuvieron el apoyo directo de ONGS y sindicatos. Como ha mostrado Cortés en este mismo libro, la movilización contra la Ley de Extranjería y a raíz del accidente significó un impulso definitivo para el establecimiento de diversas asociaciones de ecuatorianos en varias ciudades del país.

En Valencia y su área metropolitana se cuentan hoy seis asociaciones de ecuatorianos, en cuatro de las cuales centraremos nuestra atención⁷. La decana de estas asociaciones es la Asociación Juan Montalvo que nació en 2001 como "Asociación de Inmigrantes Ecuatorianos y Latinoamericanos Rumiñahui". Su formalización se encuadró en los encierros y el accidente de Lorca, aunque ya existía por entonces un núcleo de personas que debatían sobre la situación sociolaboral de los trabajadores ecuatorianos. La creación de la asociación se entendió como una forma de reforzar la lucha, visibilizar los problemas de inserción de los inmigrantes y sus reivindicaciones y abrir un espacio de colaboración con ONG'S y sindicatos. Pese a que la organización ha sido identificada con los multitudinarios campeonatos de fútbol que organiza, el carácter reivindicativo y combativo de sus líderes se ha mantenido con un discurso de cierta confrontación con instituciones políticas. Esa combatividad es coherente no sólo con el origen de la entidad, sino también con el perfil de sus líderes, militantes comunistas en Ecuador. Uno de ellos se presentó a las elecciones a

⁷ Queda para otros trabajos la inclusión de las entidades radicadas en el área metropolitana de Valencia ASODIVAL (Burjassot) e Intiñán (Massamagrell). Excepcionalmente incluimos referencias a una entidad que consideramos de interés, pese a encontrarse en la localidad de Mislata, por el papel particular que representan a sus actividades culturales y el momento en el que se encuentra de su trayectoria. La información sobre las asociaciones se ha obtenido entrevistando a representantes de cada una de ellas.

Asambleístas constituyentes por Europa en 2007 como cabeza de lista del partido político Movimiento por el Cambio. La trayectoria de la asociación tiene también una vertiente política por haber formado parte del Foro Valenciano de la Inmigración, organismo consultivo creado en 2002 por la Generalitat Valenciana y del que posteriormente quedó fuera la asociación por desavenencias con la política de inmigración. Asimismo, fue una de las entidades que fundó el Foro Alternativo de la Inmigración, junto con otras asociaciones y ONG'S, como contrapeso a la política institucional autonómica.

La actividad principal de la asociación es la organización de campeonatos de fútbol que han constituido durante años un punto de encuentro clave para muchas familias originarias de Ecuador⁸, y que la propia organización ha aprovechado para visibilizar sus reivindicaciones, particularmente en materia de derechos laborales y sociales de los inmigrantes. No es extraño, por ejemplo, observar en las canchas pancartas llamando a manifestaciones o sumándose a convocatorias de huelgas por parte de sindicatos. Asimismo, los dirigentes mantienen públicamente un discurso de oposición abierta al gobierno español y al ecuatoriano en asuntos como la gestión de la deuda hipotecaria de los ecuatorianos residentes en Valencia y su posible mantenimiento pese al retorno a Ecuador. La asociación tiene intención de llevar adelante algún proyecto en el terreno de la educación de los descendientes ecuatorianos y de salud en Ecuador. Sin embargo, la fuerte adscripción política de los dirigentes de la entidad dificulta que sea difícil su encuadre institucional tanto en Ecuador como en la propia ciudad de Valencia.

En esa primera asociación participaron inicialmente quienes lideraron otra, formalizada en 2005 como delegación valenciana de la Asociación Hispano-Ecuatoriana Rumiñahui, con sede central en Madrid y a la que nos hemos referido antes. Esta delegación surge con la voluntad de representar a todos los ecuatorianos y en contraste con la preexistente que había manifestado reticencias a vincularse con la entidad radicada en Madrid. Según manifiesta su presidenta, se trata de establecer "una representación ante la Administración... crítica, pero a la vez con propuestas positivas", sin rechazar subvenciones ni colaboraciones institucionales, sino todo lo contrario. En sus inicios esta entidad recibió apoyo de ONG'S y sindicatos tanto para organizarse como para disponer de un lugar de reunión.

8 Para detalles sobre esos campeonatos véase Llopis y Moncusí (2005) y Moncusí y Llopis (2008 y 2012).

Asimismo, participa en diversos programas públicos de sensibilización y formación.

Hoy la entidad realiza asesoramiento jurídico y laboral, talleres y cursos (incluida la participación en las escuelas de acogida⁹) en un contexto en el que han entrado a competir con ONG'S, lo que les ha obligado a un particular celo en sus tareas. La asociación lleva adelante también proyectos de codesarrollo que representan una extensión de programas implementados desde la sede central. Entre ellos destaca uno dirigido a potenciar organizaciones de vecinos emigrados de pueblos, barrios o sectores concretos que lleven adelante proyectos en el país de origen, como por ejemplo mantener infraestructuras públicas, restaurar imágenes o altares religiosos, apoyar celebraciones o crear y desarrollar proyectos empresariales. La entidad participa también en actividades del barrio de Benimaclet, en el que tiene sede.

Una tercera asociación surge hacia 2004 con el nombre de Asociación Valenciana de Ecuatorianos por el Progreso Iberoamericano (AVALE) auspiciada por la Conselleria de Bienestar Social de la Generalitat Valenciana, con la que desde entonces ha mantenido una fluida relación. El objetivo era la creación de una entidad representante de los ecuatorianos que fuera "de confianza" del gobierno valenciano, una vez que se había producido el distanciamiento con la primera asociación a la que hicimos referencia anteriormente. De hecho, esta asociación se encuentra negociando su participación en el Foro Valenciano de la Inmigración, en el que actualmente no hay ninguna entidad de ecuatorianos. AVALE ha obtenido también financiación puntual del Gobierno provincial de Pichincha (Ecuador) para la organización del Encuentro Valenciano Ecuatoriano, que la organización ha venido celebrando periódicamente hasta 2012 y mantiene contacto con la Red de Buen Gobierno de Ecuador, asociación de estudiantes y jóvenes profesionales sita en el país andino. AVALE es, además, la única entidad valenciana representada en el Consejo Sectorial de la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI), un órgano consultivo en el que participan -según reza la web del organismo- "organizaciones de personas migrantes y sus familias en el Ecuador y países de destino". La formación y orientación laboral, la participación en el programa de escuelas de acogida y un banco

9 Se trata de cursos cuya realización permite obtener un diploma que puede ser esgrimido como mérito a efectos de acreditar el arraigo social, que puede ser reconocido como vía para regularización de la residencia en España.

de alimentos constituyen las actividades que regularmente mantiene esta asociación.

El desarrollo institucional y la proyección política que se encuentra en las entidades enumeradas contrastan con la aparente ausencia de esos aspectos en el caso de la Asociación Social, Cultural, Deportiva Esmeraldas, entidad creada en agosto de 2011 por inmigrantes mayoritariamente originarios de la región de Esmeraldas con el objetivo doble de “visibilizar el arte y la cultura negra propios de esa zona y de ofrecer un espacio alternativo para jóvenes que se encontraban en la calle donde eran estigmatizados y perseguidos policialmente”. En su todavía corta trayectoria, la asociación se ha dedicado fundamentalmente a organizar bailes con música tradicional que ejecutan en eventos entre los que destacan las celebraciones del día nacional o la procesión de la virgen del Quinche. La asociación cuenta también con un equipo de fútbol que participa en las ligas organizadas por la Asociación Juan Montalvo. Han tenido respaldo económico del consulado ecuatoriano para organizar la fiesta nacional de Ecuador, en agosto, pero al margen de eso tienen poca proyección institucional. Carecen de contacto institucional con su región de origen, aunque esperan tenerlo en breve a través de una asociada que va a retornar a Ecuador, con la finalidad de buscar respaldo para el traslado de instrumentos tradicionales.

El análisis del asociacionismo ecuatoriano en Valencia presenta, en primer lugar, cierto fraccionamiento si se atiende a la existencia simultánea de diversas asociaciones que tienen dinámicas específicas y que raramente colaboran conjuntamente. Para el surgimiento de estas asociaciones ha sido crucial el distinto carácter de las relaciones con las instituciones de Ecuador y de Valencia como ciudad y región de destino, así como la orientación ideológica que las guiaba. Un segundo aspecto relevante es el surgimiento de líderes que buscan un espacio propio de reconocimiento para lo que entienden debe ser la labor a realizar para los ecuatorianos migrantes y en relación con las instituciones valencianas y ecuatorianas. Por último, la región de origen y la cultura que particularmente se vincula con ella suponen el surgimiento de proyectos específicos como el de la Asociación Social, Cultural, Deportiva Esmeraldas. No obstante, la fragmentación asociativa sólo es tal si se piensa en términos de un colectivo nacional y su interacción con otras instancias. Si se observan las dinámicas interasociativas y otros componentes como la adscripción ideológica y política o la identificación regional, encontramos, más que un referente

común que se ha fragmentado, el reflejo de una realidad heterogénea y de una dinámica que genera heterogeneidad.

4.1. Proyecciones transnacionales de carácter político

En los casos presentados se observan varias proyecciones transnacionales. En el terreno político pudimos detectar las siguientes: las relaciones con programas y proyectos de distintas administraciones en España y Ecuador o la colaboración económica de las mismas; la participación en organismos oficiales de alcance transnacional; la presencia de discursos y disputas que remiten a la política interna de Ecuador; la preocupación por los derechos colectivos en Ecuador y, en general, la voluntad de incidir en decisiones políticas en Ecuador.

Varios proyectos y programas gubernamentales iniciados desde Ecuador a España o viceversa abren un campo de acción por parte de las asociaciones, desde dos sentidos. De España a Ecuador, la cuestión es incidir en la emigración desde el país de origen, mediante el desarrollo y la gestión del retorno¹⁰. Desde un punto de vista local, la colaboración con asociaciones de inmigrantes (al margen de que sea en proyectos de cooperación o de otro tipo) se enmarca en una búsqueda de legitimidad cuyo valor estratégico se ha incrementado, para el caso del colectivo ecuatoriano, con el reconocimiento del derecho a voto en elecciones municipales para residentes de esa nacionalidad. Desde Ecuador, la legitimidad juega también su papel a la hora de obtener votos en el exterior e interior (de los familiares de los migrantes).

En ese sentido, los intereses de dos Estados están en juego y las asociaciones están en el tablero. La diferenciación político-ideológica entre asociaciones y las operaciones estratégicas de Estados y entidades suponen un importante trampolín de proyección transnacional. En el caso de Valencia, AVALE y Rumiñahui han entrado de lleno en este marco de proyección transnacional, mientras la Asociación Social, Cultural, Deportiva Esmeraldas y la Asociación Juan Montalvo lo han hecho de forma parcial, a través de la generación de espacios de encuentro que pueden ser

¹⁰ En este sentido, el Plan Director de Cooperación al Desarrollo 2009-12 del Gobierno de España indica que “la migración debe ser fruto de una libre decisión, de una opción personal y no de la necesidad” y que la Cooperación tenía como una de sus finalidades reducir esa necesidad. Las asociaciones de migrantes eran citadas como uno de los actores a tener en cuenta.

un referente para acceder a "público" de acciones y programas de la Administración. En el caso de la Asociación Juan Montalvo, cabe sumar la implicación abierta en el debate político proyectando su discurso en las actividades que organiza.

Un hecho remarcable es que AVALE e indirectamente (a través de su central) Rumiñahui participan en un organismo político transnacional como es la SENAMI. Esa participación se enmarca en la doble lógica de legitimación y acumulación e inversión de capital político, antes apuntada. Aquí, sin embargo, es preciso tener en cuenta que la representatividad de las asociaciones en relación con el colectivo se ve reforzada o legitimada por la participación en esos organismos. Ello hace que la proyección más allá de lo local tome todavía más fuerza, mientras en las otras asociaciones esa opción se restringe por carecer del capital simbólico y político que otorga la oficialidad derivada de participar en organismos consultivos. Si el asociacionismo ecuatoriano se fundamenta en ejercer de "voz" del colectivo de referencia, la posibilidad de ser escuchado es mayor en estas condiciones y probablemente también lo son las opciones de incidir en la política ecuatoriana, sea en términos de las decisiones que se toman o de las disputas por el poder gubernamental.

4.2. Proyecciones transnacionales de carácter social, cultural e identitario

Todas las asociaciones a las que hemos hecho referencia enmarcan sus acciones e incluso su existencia en redes sociales. Tenemos algunos indicios del alcance transnacional de las mismas, en las referencias a proyectos o iniciativas que se pretenden emprender en Ecuador como son: los proyectos de asociaciones auspiciados por Rumiñahui, el intento de enviar instrumentos desde Ecuador por parte de la Asociación Social, Cultural, Deportiva Esmeraldas, los contactos políticos de uno de los líderes de la Asociación Juan Montalvo, el proyecto propuesto por AVALE para potenciar el empemdimiento y la relación de esta organización con la Red de Buen Gobierno. Quedaría por explorar la cuestión con un enfoque más centrado en las trayectorias y recursos de los líderes y de algunos de los socios más activos. En cualquier caso, las cuatro asociaciones estudiadas generan puntos de encuentro mediante la construcción de espacios deportivos, rituales, de ocio o de formación donde se relacionan personas del mismo origen, lo que potencialmente lleva a nuevas iniciativas, acciones y

relaciones locales y trasnacionales. Además, el marco asociativo permite el surgimiento de líderes y el desarrollo de formas de liderazgo que pueden ejercerse mediante conexiones transnacionales como las que ofrecen organismos y programas públicos, aunque su carácter sea consultivo.

En cuanto al terreno cultural e identitario, todas las asociaciones citadas organizan espacios de encuentro que permiten la reconstrucción de lazos de origen, aunque lo hagan de distinta forma. En este punto son entidades con particular potencial la Asociación Juan Montalvo y la Asociación Social, Cultural, Deportiva Esmeraldas. La primera organiza torneos de fútbol que no sólo aglutinan a personas originarias de Ecuador sino que recrean un particular microclima cultural con nombres de equipos, uniformes, banderas, música, alimentos y bebidas que remiten a ese país. Además, la asociación ha organizado ceremonias y desfiles por la Fiesta Nacional del Ecuador que han ido en esa misma línea de enlazar con el origen. Por su parte, la Asociación Social, Cultural, Deportiva Esmeraldas ha organizado ya eventos precisamente por ese día conmemorativo y por el 12 de octubre, con referentes identitarios y con un ambiente que recrea el origen esmeraldeño fundamentalmente mediante manifestaciones artísticas y musicales. AVALE y Rumiñahui han organizado también eventos de índole cultural que remiten también al origen y nos consta que todas las entidades menos la Asociación Social, Cultural, Deportiva Esmeraldas han participado en eventos interculturales en los que se escenifica lo ecuatoriano.

5. Conclusiones

Lo transnacional constituye un campo social entre origen y destino de migrantes, mediante lazos, imágenes y expectativas que trascienden marcos geográficos estatales a partir de iniciativas de los migrantes, sus familiares y paisanos que no han migrado y los Estados de origen, tránsito y destino. La investigación sobre asociacionismo migrante ha puesto encima de la mesa el papel que tienen las entidades de migrantes en lo local, para con la cultura, el empoderamiento y la representación y movilización colectiva. Ha mostrado, también, cómo pueden convertirse en instrumento del poder institucionalizado, para su legitimación y actuaciones.

Las asociaciones tienen abierta la posibilidad de proyectarse transnacionalmente en lo social, lo político y lo cultural e identitario. En primer

lugar, ofrecen recursos para la inserción de los migrantes y plataformas para el desarrollo en origen y el establecimiento de formas de liderazgo. En segundo lugar, sobre todo por la capacidad de representación colectiva que se les presupone, también son actores fundamentales para que los Estados busquen la lealtad de sus ciudadanos expatriados al tiempo que construyen discursos que les confieren legitimidad frente a los ciudadanos migrantes y los que se quedaron en el país. Pero lejos de ser meros instrumentos del poder, las asociaciones constituyen formas de representar la voz de los migrantes en el país de destino y el de origen y frente a las instituciones de ambos. Las relaciones entre Administraciones y asociaciones ponen de manifiesto la existencia de una estructura de oportunidad política para proyectos asociativos, aunque con el condicionamiento que siempre supone el posicionamiento ideológico y político de las organizaciones. Finalmente, en tercer lugar, en lo referente a una dimensión cultural e identitaria, las asociaciones trabajan frecuentemente para la construcción de un marco diaspórico a partir de manifestaciones simbólicas y categorizaciones e identificaciones colectivas. La recreación de microclimas identitarios permite encontrar un espacio propio en territorio lejano y se realiza, en parte, mediante conexiones y flujos transnacionales de recursos (productos, instrumentos o artistas). Además, ofrece la posibilidad de aglutinar al colectivo con finalidades políticas de movilización frente al poder instituido o con él.

Todo ello puede observarse en el caso del asociacionismo ecuatoriano en Valencia, ciudad en el que los migrantes ecuatorianos muestran una presencia estabilizada, lo que se ha traducido en la relativa consolidación de varias asociaciones. La literatura sobre asociacionismo migrante sugiere que la organización colectiva se densifica con el asentamiento y con las dificultades para la movilidad y el reconocimiento y ejercicio de derechos. De hecho, el contexto institucional de la sociedad de acogida fue determinante en el surgimiento del movimiento asociativo ecuatoriano en España. La dureza de las condiciones jurídicas de una acelerada inserción laboral producida en muy poco tiempo, unida a un mercado de trabajo en el que preexistía la informalidad, favoreció el surgimiento –como respuesta a las condiciones generales, pero a partir del detonante de un suceso concreto– de asociaciones en esa ciudad y en otros puntos de España. Posteriormente, se han mantenido las reivindicaciones, pero surgieron también programas, proyectos y organismos transnacionales que encuentran en los migrantes su principal punto de apoyo.

El caso del asociacionismo ecuatoriano en Valencia evidencia una diversificación de organizaciones –que no supone necesariamente una fragmentación– en base a distintas estrategias organizativas, desarrollo de iniciativas de liderazgo y orientación política. A esa diversificación se suma un patrón crecientemente transnacional en varias entidades en las cuales, en algunos casos, afloran manifestaciones de identidades locales o regionales. Algunos de los aspectos que hemos presentado requieren de un análisis más detallado y profundo que tal vez pueda hacerse en términos comparativos, pero sin duda la dinámica combinada de las acciones y discursos de Estados, asociaciones y gobiernos locales, entre origen y destino, acaba constituyendo un campo social particular. Por ello, estamos en condiciones de asegurar que el transnacionalismo es una línea maestra de la evolución futura de la participación asociativa de los migrantes ecuatorianos y, seguramente, no sólo de ellos.

6. Bibliografía

- Aparicio, R. y A. Tornos. 2010. *Las asociaciones de inmigrantes en España. Una visión de conjunto*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Arango, J. y C. Finotelli. 2009. "Past and future challenges of a Southern European migration regime: the Spanish case". IDEA *Working papers* 8, Centre of Migration Research, Varsovia. Consulta 11 de Diciembre de 2012 (<http://www.idea6fp.uw.edu.pl/?strona=4>)
- Arízaga Schmeigel, L. 2005. "La política del estado ecuatoriano hacia los emigrantes nacionales", Pp. 21-55 en *Emigración y política exterior en Ecuador* editado por J. Ponce Leiva Quito: FLACSO-Ecuador-Abya-Yala.
- Bada, X. 2002. "Clubes de oriundos en Estados Unidos." *Acción ciudadana en las Américas* 5: 2-8.
- Bloemraad, I. 2005. "The Limits of de Tocqueville: How Government Facilitates Organisational Capacity in Newcomer Communities." *Journal of Ethnic and Migration Studies* 31 (5): 865-887.
- Casey, J. 1998. "Les associacions i la integració d'immigrants estrangers". *Revista Catalana de Sociologia* 6: 9-22.

Colectivo IOE 2007. "La inmigración ecuatoriana en España: una visión a través de las fuentes estadísticas", Pp. 180-255 en *Ecuadorianos en España. Una aproximación sociológica*, editado por J. Gómez Ciriano; A. Tornos y Colectivo IOE. Madrid: MTAS.

Cordero-Guzmán, H. R. 2005. "Community-Based Organisations and Migration in New York City", *Journal of Ethnic and Migration Studies* 31 (5): 889-909.

Cortés, A. 2011. "The Transnational Governance of Ecuadorian Migration through Co-Development", *International Migration Review* 49 (3): 30-51.

Cortés, A. y A. Sanmartín. 2010. "Transnacionalismo político: políticas migratorias de vinculación de los estados de origen y de las asociaciones de migrantes en España. Los casos ecuatoriano y colombiano", en *Actas del XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*. 15-18 de Setiembre, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.

Cortés, A. y A. Torres 2009. "Introducción. La migración y el codesarrollo: campos sociales de acción transnacional", Pp. 8-30 en *Codesarrollo en los Andes: contextos y actores para una acción transnacional*, coordinado por A. Cortés, y A. Torres. Quito: FLACSO.

Delgado Ruíz, M. 1999. "Dinámicas identitarias y espacios públicos", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* 43-44, 17-33

Dumont, A. 2010. "L'état des recherches sur les associations de migrants internationaux". *Revue Européenne des Migrations Internationales* 26 (2): 117-137.

Eguiguren, M. 2009. *Sujeto migrante, crisis y tutela estatal: construcción de la migración y modos de intervención del Estado ecuatoriano*, Tesis de Maestría, FLACSO, Quito.

Eisinger, P. K. 1973. "The conditions of protest behaviour in American cities", *American Political Science Review* 67: 11-28.

Espinosa, V. 1999. *La Federación de Clubes Michoacanos en Illinois: Historia y Perspectivas a Futuro de una Organización Civil Mexicana en Estados Unidos*. Reporte

del Proyecto Chicago-Michoacán, The Heartland Alliance.

Faist, T. 2008. "Migrants as Transnational Development Agents: An Inquiry into the Newest Round of the Migration-Development Nexus", *Population, Space and Place* 14: 21-42.

Faist, T. 2010. "Transnationalization in international migration: implications for the study of citizenship and culture", *Ethnic and Racial Studies* 23(2):189-222.

Fennema, M. y J. Tillie 2010. "Political participation and political trust in Amsterdam: Civic communities and ethnic networks". *Journal of Ethnic and Migration Studies* 25(4): 703-726.

Gadea, E. y M. Albert. 2011. "Asociacionismo inmigrante y renegociación de las identificaciones culturales". *Política y Sociedad* 48 (1): 9-25.

García Zamora, R. 2010. "Crisis financiera, migración y remesas en América Latina", *Análisis* 7:120-147.

Garreta, J. 1998. "Minorities ètniques, associacionisme i integració socio-cultural". *Papers* 56: 197-230.

Garzón, L. 2006. *Trayectorias e integración de la migración ecuatoriana y argentina en Barcelona y Milano*, Tesis doctoral, Departamento de Sociología, Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona.

Glick Schiller, N., L. Basch y Blanc-Szanton, C. 1992a. "Towards a Definition of Transnationalism. Introductory Remarks and Research Questions", *Annals of the New York Academy of Sciences* 645: IX-XIV.

Glick Schiller, N., L. Basch y Blanc-Szanton, C. 1992b. "Towards a Transnational Perspective on Migration. Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered", *Annals of the New York Academy of Sciences* 645: 1-24.

Goldring, L. 1995. "Blurring Borders: Constructing Transnational Community Process of México-U.S. Migration". *Research in Community Sociology* 6.

Goldring, L. 2002. "The Mexican State and Transmigrant Organizations: Negotiating the Boundaries of Membership and Participation", *Latin American Research Review* 37 (3): 55-99.

González Ferrer, A. y L. Morales 2006. "Las Asociaciones de Inmigrantes en Madrid: una nota de investigación sobre su grado de integración política". *Revista Española del Tercer Sector* 4: 129-174.

Herranz Aguayo, I. 2008. "Las asociaciones de inmigrantes: un nuevo agente socio-político". *Mediterráneo Económico* 14: 203-227.

Iglesias, M. 2012. "Efectos de la crisis sobre la migración internacional: el caso de los ecuatorianos en la región madrileña" en *Actas del VII Congreso sobre las Migraciones en España*. 11-13 de Abril, Bilbao, Universidad del País Vasco.

Ímaz, B. C. 2006. *La nación mexicana transfronteras. Impactos sociopolíticos en México de la emigración a Estados Unidos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Levitt, P. y R. de la Dehesa. 2003. "Transnational Migration and the Redefinition of the State: Variations and Explanations", *Ethnic and Racial Studies* 26 (4): 587-611.
- Levitt, P., J. De Wind, y Vertovec, S. 2003. "International perspectives on transnational migration. An introduction". *International Migration Review* 37(3): 565-575.
- Levitt, P. y N. Glick Schiller. 2006. "Perspectivas internacionales sobre migración", Pp. 191-225, en *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, editado por J. De Wind y A. Portes. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Llopis, R. y A. Moncusí. 2005. "El deporte une bastantísimo aquí: las ligas de fútbol de la Asociación de Latinoamericanos y Ecuatorianos Rumiñahui en Valencia". Pp. 493-512, en *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes, identidades*, editado por G. Herrera, C. Carrillo y A. Torres. Ecuador: FLACSO.
- Margheritis, A. 2011. "Todos Somos Migrantes' (We Are All Migrants): The Paradox of State-led Transnationalism in Ecuador" *International Political Sociology* 5:198-217.
- Martín Pérez, A. 2004. "Las asociaciones de inmigrantes en el debate sobre las nuevas formas de participación política y de ciudadanía: reflexiones sobre algunas experiencias en España". *Revista Migraciones* 15: 113-143.
- Moncusí, A. y R. Llopis. 2012. "Inmigrantes latinoamericanos y fútbol en España. El caso de las ligas de fútbol amateur organizadas por latinoamericanos en la ciudad de Valencia." Pp. 87-108 en *Off-Side/fuera de lugar. Fútbol y migraciones en el mundo contemporáneo*, coordinado por G. Alonso y L. Escala Rabadán. Tijuana: COLEF.
- Morell, A. 2005. "El papel de las asociaciones de inmigrantes en la sociedad de acogida: cuestiones teóricas y evidencia empírica". *Revista Migraciones* 17: 111-142.
- Moya, J. C. 2005. "Immigrants and Associations: A Global and Historical Perspective". *Journal of Ethnic and Migration Studies* 31 (5): 833-864.
- Ndjoli, A. 2006. "Migración, Transnacionalismo y Movilización social. Un estudio de caso: las asociaciones Ecuador-Llactaru" en XII *Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*. Santander: Consejo Español de Estudios Iberoamericanos.
- Olmo, N. 2003. "Construcción de identidades colectivas entre inmigrantes: ¿interés, reconocimiento y/o refugio?" *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 103: 29-56.

- Oscina, G. I. 2011. "Diez años de política migratoria: avanzando hacia la responsabilidad", *UNISCI Discussion Papers*, 27. Madrid: Research Unit on International Security and Cooperation.
- Østergaard-Nielsen, E. 2009. "La política a través de las fronteras: reflexiones sobre la dimensión transnacional de la participación política de los migrantes." Pp. 17-41, en *Migración y participación política. Estados, Organizaciones y Migrantes Latinoamericanos en Perspectiva Local-Transnacional*, editado por Escrivá, A.; A. Bermúdez torres y N. Moraes Mena. Madrid: CSIC
- Pedone, C. 2006. *Estrategias migratorias y de poder. 'Tú siempre jalas a los tuyos'*. Quito: Abya-Yala-PMCD.
- Portes A. y R. G. Rumbaut. 2006. *Immigrant America. A Portrait*. Berkeley: University of California Press.
- Ramírez, F. y J. Ramírez. 2005. *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Quito: Centro de Investigaciones Ciudad.
- Rivera-Salgado, G. y L. Escala Rabadán. 2005. "Identidad colectiva y estrategias organizativas entre migrantes mexicanos indígenas y mestizos" en *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, coordinado por J. Fox y G. Rivera-Salgado. México D.F.: Editorial Porrúa.
- Sánchez, J. 2004. "Ensayo sobre la economía de la migración en Ecuador". *Ecuador debate* 63: 47-62.
- Sanz Abad, J. 2009. "La lógica del retorno frente a la lógica de la permanencia de la migración ecuatoriana en España: Reproducción social y estrategias económicas para la movilidad social" Pp. 149-176, en *Miradas transnacionales. Visiones de la migración ecuatoriana desde España y Ecuador*, editado por G. Camacho Zambrano y K. Hernández Basante. Quito: CEPLAES y SENAMI.
- Smith, R. 1995. *Los Ausentes Siempre Presentes: The Imagining, Making and Politics of a Transnational Migrant Community Between Ticuani, Puebla, México and New York City*. Tesis doctoral, Ciencias Políticas, Universidad de Columbia, Nueva York.
- Suárez, L. 2010. "Reflexiones etnográficas sobre la 'ciudadanía transnacional'. prácticas políticas de andinos en el sur de Europa". *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura* 186(744): 639-655.
- Toral, G. 2010. "Las asociaciones de inmigrantes como sociedad civil: un análisis tridimensional". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 132: 105-130.

Torres Pérez, F. 2010. "Inmigración, crisis y política de extranjería. El espejo deformado". Pp. 265-284 en *Mediterráneo. Tres décadas de flujo migratorio*, coordinado por C. De Castro; E. Gadea; N. Moraes y A. Pedreño. Murcia: Publicaciones de la Universidad de Murcia.

Veredas, S. 2003. "Las asociaciones de inmigrantes en España. Práctica clientelar y cooptación política". *Revista Internacional de Sociología* 36: 207-225.

IV. "La Casa, un pedacito de Colombia en Paris". Etnografía de un espacio transnacional

Karen López Hernández*

1. Introducción

Situada cerca de la *Place Clichy* en Paris, la miscelánea La Casa¹ constituye el lugar de encuentro de diversos migrantes colombianos tanto en situación de ilegalidad como de legalidad: decenas de hombres y una que otra mujer se reúnen particularmente los jueves, viernes y sábados en la noche. La circulación de personas, informaciones y objetos permite que los migrantes que frecuentan este lugar mantengan una especie de pasarela virtual con el país de origen. Es común escucharles decir que "La Casa es un pedacito de Colombia en Paris" o que "estar en La Casa es como estar en Colombia". Pero esta tienda también representa para muchos de ellos la posibilidad de obtener los medios vitales para permanecer en Francia: es aquí, en este lugar, donde algunos consiguen el trabajo deseado o un lugar para vivir. La Casa constituye entonces un espacio transnacional en la medida en que las interacciones humanas que se tejen allí entrelazan contextos culturales diferentes. Linda Basch y colaboradas definen "el transnacionalismo como el proceso a través del cual los inmigrantes forjan y sostienen relaciones trenzadas que conectan entre sí diferentes sociedades de origen y asentamiento" (Basch, Glick-Schiller y Blanc-Szanton 1994:6). Al proceso transnacional se le atribuyen determinadas características que lo diferencian de procesos migratorios clásicos. Una de ellas es la estructuración de espacios, comunidades, redes cuya funcionalidad va más allá de las fronteras geográficas y políticas. Yerko Castro (2005: 184) señala que la

¹ El nombre real de esta tienda ha sido cambiado para proteger las identidades de los personajes.

*Investigadora asociada, Observatoire Réunionnais des Arts, des Civilisations et des Littératures dans leur Environnement, Université de La Réunion. Francia.